



SUSCRIPCION

En Santoña, trimestre . . . 1 pta.
Fuera de Santoña. . . 1'25
Ultramar un año . . . 10

PAGO ADELANTADO

EL AVISADOR

ANUNCIOS

1.ª plana línea . . . 0'20 ptas.
3.ª id. id. . . 0'15
4.ª id. id. . . 0'10
Comunicados y re-
clamos, línea. . . 0'25

Número suelto 10 céntimos

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Atrasado 25 céntimos

La Parra Dorada

ALMACÉN DE VINOS

ANGEL LOZA

Plaza de San Antonio

SANTOÑA

(o)

Vino de Aragón á 5'50 pesetas los 16 litros.

Vino Manchego y Navarro 5'50 los 16 litros.

En la Imprenta de José Hernández, hay un inmenso surtido de lámparas eléctricas de todas clases y bujías.

Precios increíbles.

Reflexiones

Ahora que se agita en el ambiente político el propósito—dejado precisamente de mano en todas las naciones—de formar dos grandes partidos heterogéneos en su composición, cual son las derechas é izquierdas políticas, no está demás se de algún medio para que las personas sensatas, la masa neutra, la que con gran sentido ha estado sistemáticamente alejada de todo partido político, sinónimo hasta el presente de bandería, no está de más decimos, dar algún medio para formar juicio, acumulando materiales á fin de que pueda con conocimiento de causa inclinarse de la parte que le dicte su conciencia.

Ya se yo de sobra que esa masa de que me ocupo, por ser precisamente la más culta é ilustrada, no necesite ningún argumento, que por salir de mi pluma ha de ser pobre, para saber el camino que ha de seguir, más como ahora parece haberse puesto el espejismo del bien decir, al servicio del error, para atraer incautos, bueno será, que aunque modesto, demos algún elemento de juicio.

En mis ratos de vagar he tropezado con una obra de fama mundial y que quizá conozca la mayoría de mis lectores y si ella no, seguramente les será conocido el nombre de su autor: Renan. La obra de que me ocupo titúlase L'Avenir de la Ciencia y en su página 341 dice lo siguiente: Las instituciones más liberales serán las más perniciosas interin dure lo que se llama muy bien la esclavitud de la ignorancia (1).

Acabar de leer lo anterior y preguntarme ¿Será Renan un clerical, un reaccionario? Seguramente ésta será la misma pregunta de los que tal leen y sin embargo nada más lejos de lo cierto. El solo nombre del autor me relevo de demostrarlo.

A poco que se reflexione sobre las frases transcritas, salta á la vista lo verdaderas que son, y si esto es así, ¿porque se lucha por implantarlas? ¿No sería mucho mejor destruir, para hacerlas posibles, la esclavitud de la ignorancia? Mi corto criterio dictame que si, que sería incomparablemente mejor, de más óptimos resultados ilustrar para que la ilustración hiciera posibles sistemas políticos que ahora no lo son.

Y si esto es de claridad tan meridiana ¿Por que no se hace? Pues porque es necesario explotar la estupidéz é ignorancia de unos cuantos si las medianías han de brillar.

Y que la ignorancia es supina, en todo lo que á sistemas políticos afecta, es una verdad palmaria y susceptible de comprobar en cualquier momento. No hay más que aproximarse á un grupo cualquiera de personas, hasta las que se tenga por cultas y preguntar de repente ¿Que significa tal ó cual forma de gobierno? ¿Que vetajas é inconvenientes tiene cada uno?

La mayoría se quedarán parados y los demás os dirán ó cuatro disparates, ó reflejarán claramente, la

(1) Les institutions les plus liberales seront les plus dangereuses tant que durera se qu'on a si bien appelé l' esclavage de l' ignorance...

idea del periódico que habitualmente leen. No hallaréis, á no ser personas verdaderamente ilustradas, ni una idea propia ni un fundamento serio.

Si esto ocurre en las personas cultas, ¿que no ocurrirá entre el elemento obrero, entre ese elemento que cuatro ó cinco desaprensivos, tratan de embrutecer halagando sus pasiones para hacerlos siervos de ideas que no comprenden.

Estando en el ánimo de todos que la esclavitud de la ignorancia, es real, es una cosa patente, parece indiscutible que la formación de la izquierda política, esté fuera de lugar, pues ha de ser pernicioso altamente pernicioso dar cabida en los partidos llamados á encargarse del Gobierno, á ideas y tendencias radicales.

Además es casi seguro que se ha de verificar en esta amalgama política lo mismo que en las químicas cuando las sustancias que se tratan de amalgamar no tienen ninguna afinidad, y es, que se descomponga prontamente. No es posible que se logre finalidad práctica ninguna cuando los partidos que han de amalgamarse tienen intereses tan opuestas y distintos en sus fines.

Sentado esto ¿cual es el camino que debe seguirse? ¿á quien debe prestar apoyo la masa de ciudadanos, que no hace política más que cuando se trata del interés y bien de la Patria?

No queremos contestar á estas preguntas al buen juicio y sano criterio de nuestros lectores dejamos la respuesta.

Amor es vida

Entre las sabias leyes naturales que rigen del Mundo los destinos, la ley del amor se sobrepone á todas ellas, y es de entre todas, la más hermosa.

Cuando el Sol acaricia con amante beso á la naturaleza, que yerta y adormecida se asemeja á un cadáver, recubierto por el blanco sudario de nieve, que la estruja y aprisiona, despierta aquella de su letargo, y sacudiendo briosa la escarcha

que la rodea, responde amante y cariñoso á la caricia que recibe del fecundo astro, haciendo que su sangre circule con ímpetu avasallador por todos sus órganos, que pronto se ven cuajados de nacientes brotes, de frescas hojas, de hermosas flores, en cuyos cálices se encierra el dorado polen, que más tarde da lugar al fruto delicado de sabroso gusto, que con fruición llevamos á nuestros labios.

El Sol, con su amoroso beso, realiza y da origen, á uno de los actos más hermosos de la Creación.

A su influjo poderoso, las plantas sienten deseo, necesidad de amarse, y se aman, buscándose sus flores de diferente sexo, que risueñas y gozosas, entonan, al encontrarse, el misterioso himno de sus purísimos amores.

No separéis nunca del tallo, en cuyo extremo se alza gozosa una flor que por su belleza, despierte en cualquiera de vosotros el insano deseo de poseerla. No os quepa duda de que al cercenarla, troncháis una vida, en uno de los momentos más hermosos que la vida puede tener. destruyendo al mismo tiempo, con vuestra inconsiderada acción, un idilio, un amor, una pasión que aquella flor sentía, sin duda alguna, hacia otra flor que esperaba sus caricias, para cantar reunidas la hermosa canción del amor y de la vida. No; no seáis malos, no hagáis eso. Respetar las flores, quererlas mucho; el no hacerlo así, sería lo mismo que, si en la regia comitiva de una boda, os acercáis á la novia y cortáis á cercen su hermosa cabecita, para adornar con ella el búcaro de vuestro gabinete, destruyendo todos los ensueños de la hermosa víctima, en el momento en que aquella iba á ver realizadas sus ilusiones más queridas.

Alegres y piadoras vuelan las aves, cuando reciben también, en sus ocultos nidos invernales, la amorosa caricia que el Sol le envía, y sintiendo que su sangre corre bulliciosa, lanzanse veloces y en loco torbellino se buscan y se encuentran, se aman, se quieren, y en el inmenso y puro tálamo que el inacabable espacio les ofrece, confunden los picos, y agitando sus alas en íntima caricia amante, entonan la canción de sus amores, con trinos, con gorgeos, con estridentes gritos, en los que ponen todo su amor, toda su vida.

No privéis á los pájaros del placer de amarse; no los privéis de ese don, de ese derecho, con que están dotados, y que yo creo que es un don divino; no poner trabas á la voluntad del Autor de todo lo creado, ni á las leyes que á esto rigen; no encerrar á esos pobres pajaritos, que sin haber cometido más delito

que el ser hermosos, ó gratos á vuestro oído, con las notas delicadas que brotan de sus gargantas, los tenéis encerrados en artísticas prisiones, en jaulas diminutas, contra cuyo varillaje destrozan sus alitas, al pretender inutilmente romper su infame prisión, cuando ven que otros pájaros, libres y felices, cruzan frente á ellos, alegres y contentos, lanzando al aire la hermosa canción de sus amores, que es la eterna estrofa de la vida.

Y vosotros, por último; los que llamándoos seres racionales, cometéis la terrible sinrazón de no amaros, los unos á los otros, base sobre la que se sustenta la hermosa doctrina del Redentor, abrir vuestros ojos á la luz de la razón, y pensar, que solo amándoos, que sólo queriéndoos con amor universal, ó lo que es lo mismo, deponiendo vuestros odios, vuestras diferencias políticas y sociales, podréis, el día en que hayáis hecho eso, ser felices y dichosos, útiles á la Humanidad y á vosotros mismos, pudiendo sólo entonces, realizar la hermosa misión que el hombre tiene en la Tierra, empleando vuestras energías y vuestros esfuerzos, en hacer Humanidad, no en deshacerla, no en destruirla, que es únicamente para lo que hoy ponéis á contribución, todas vuestras actividades.

¿Quién ha de operar ese milagro? El Amor: el Amor solamente ha de ser capaz de realizarlo; el Amor solamente puede hacernos felices; el Amor, y nadie más que él, puede sustraernos á la mayor parte de nuestras desgracias.

Y ante el Amor universal, en el que creo y del que espero únicamente la redención humana, aquí en la Tierra; ante ese Amor que Cristo predicó y por el que, los ciegos de entonces, que son los ciegos de hoy, lo llevaron á un madero, como lo llevarían los actuales, si Cristo volviera á aparecer sobre la Tierra, ante ese Amor, que es el Amor de los amores, inclino respetuoso mi frente y lo saludo emocionado, como se saluda al Sol que cuando nace, nos anuncia la llegada del nuevo día, del día en que nos espera la ansiada libertad, después de una interminable noche, negra, muy negra, de atroces sufrimientos, de infinitas crueldades, de indescriptibles tormentos.

Y sí como creo, Amor es vida ¡Amor!, ¡bendito seas!

RÓMULO GIL.

CUENTOS INFANTILES

UN DIA DE REYES
BAJO EL TERROR

La señora de Listré—Ruissac habitaba una casa en Auteuil, rodeada de un hermoso jardín.

Durante el verano sus paredes estaban revestidas y adornadas con plantas trepadoras, de flores blancas, purpúreas y rosadas; un surtidor con su ritmo dulce alegraba una plazuela; alheñas y un seto de carpinos simulaban un pequeño laberinto donde nadie se hubiera podido extravíar y cerca de la entrada dos hermo-

sos tilos colocados uno enfrente de otro, atráían en primavera á las laboriosas abejas que revoloteaban al rededor de las ramas, formando con los reflejos del sol como una movible gasa de oro.

La señora de Listré—Ruissac, vivía allí, sino apaciblemente—que podía haber apacible en ese tiempo de espanto y sangre?—La falta de un marido muy amado había hecho que se refundiera en su hija todo el interés de su vida. No recibía á nadie, jamás salía de su pequeño dominio, no sabía más novedades del mundo que las que le traía su única criada ó el viejo que dos veces á la semana venía á cuidar el jardín.

No teniendo ninguna clase de familia, no podía ser tachada de entenderse con los parientes que tuviera en la emigración. Su luto severo, había alejado á sus amistades antes de que se hubieran hecho sospechosas y peligroso su trato. Parecía pues estarse en la casa de Auteuil á la sombra de toda sospecha.

La niña jugaba con libertad en los prados, gozosa cantaba como un pajarillo que no presiente la tempestad. Su madre y Margarita, la sirvienta, la cuidaban á porfía.

Silvia no tenía más que desear para ser obedecida; por satisfacer un capricho de la niña, la señora de Ruissac y Margarita hubieran hecho milagros. Así es que cuando la niña reclama para el seis de enero, el tradicional roscón de Reyes, no se piensa siquiera en oponer á este inocente capricho, la ley que prohíbe su confección *bajo pena de muerte*, por considerarse este pastel como una *reminiscencia de las antiguas supersticiones y la glorificación de todos los errores del despotismo*.

Al partir ese pastel, era costumbre que el que se encontrase, un haba, que previamente se había ocultado en él, gritara: ¡Viva el Rey! Esto era suficiente para hacer esta costumbre temible y criminal.

Pero si estaba terminantemente prohibido á los pasteleros y panaderos en esa época, todo lo que se pareciese por su forma y su naturaleza al pastel sospechoso, ¿quien adivinaria que en la cocina de Margarita se iba á hacer, aunque vieses amasar harina y batir manteca, huevos y leche? Nadie seguramente.

Margarita compró pues, tranquilamente todo lo que necesitaba y Silvia tuvo la alegría de ver la hermosa pasta, flexible extenderse y adelgazarse bajo los rodillos. Ella misma ocultó el haba entre la pasta y dibujó sobre su superficie, con la punta de un cuchillo lindas romboidales, Margarita enseguida que lo tuvo hecho, cubrió el pastel de una capa de yema de huevo y le puso en el horno.

Mientras se hacía hora de comer Silvia se fué al jardín á coger ramas de alheña para adornar la mesa.

El tono verde del ramaje sobre el fondo blanco del mantel, hizo á la señora de Ruissac un efecto siniestro, encontraba en esta ornamentación algo de funerario; pero ocultó su impresión, á fin de no entristecer á su hija querida, con una sonrisa

de aprobación.

Dos candelabros alumbraban la mesa. Por entre los postigos de las ventanas, mal cerradas se escapaba un rayo de luz que llegaba hasta cerca del prado.

Margarita había preparado cuidadosamente la comida queriendo que el pastel de Reyes fuera dignamente precedido, y la alegría de Silvia encantaba á las dos mujeres.

Cuando apareció el pastel, la niña batió las palmas alegremente.

—¡Que bonito es! Cualquiera diría que es de oro. Mamá haz de prisa las particiones... Para tí, la más grande; aquella para Margarita, esta para mí... y esta otra para el mendigo. ¿Crees tu que vendrá el mendigo mamá?

En el mismo instante y como respondiendo á la pregunta de la niña, un violento golpe fué dado en la puerta del aposento. La señora de Ruissac se sobresaltó y Margarita tornose pálida, sólo la niña permaneció tranquila; se bajó de su silla gritando: Es el mendigo, ábrele Margarita.

Pero el pobre tenía una manera, harto insolente de pedir, pues no cesaba de aporrear la puerta al tiempo que gritaba:

—¡Abrid!... ó hundo la puerta.

Silvia cesó de alborotar al oír la voz y se refugió en el regazo de su madre, sus grandes ojos se nublaron y sus labios pegaronse prontos á suspirar.

—Id Margarita dijo la señora.

Y Margarita más muerta que viva, obedeció. Como iban á poderse defender contra la amenazadora intrusión de ese denonocido! La puerta hubiera sido derribada como lo anunciaba la voz desconocida y los golpes cada vez más frecuentes.

Un hombre hirsuto con mirada fiera de odio entró en el comedor empujando á Margarita, que al ver su temible aspecto había intentado detenerle é impedir que se aproximara á sus señores.

Dicho hombre, señalando el pastel que estaba sobre la mesa, soltó una carcajada y las injurias y amenazas más groseras se escaparon de sus labios.

—¡Ya desconfiaba él de que la ciudadana era traidora, enemiga de la libertad!... La vigilaba y por la mañana había seguido á Margarita mientras compraba todo lo necesario para el criminal pastel... Se había introducido por la tarde en el jardín, y por la abertura de los postigos pudo ver á la pequeña aristócrata batir palmas ante el pastel que es un insulto á los buenos patriotas...

Y el hombre daba alarido y amenazaba con el puño á aquellas pobres mujeres, que estaban pálidas como la muerte sintiendo la amenaza y el peligro que amenazaba á sus cabezas.

Silvia escuchaba sin comprender nada de lo que estaba pasando. De repente enderezose. Un pensamiento repentino se le había ocurrido. Creía adivinar por qué, aquel hombre se mostraba furioso. Escapose á su madre, y cogiendo el plato en que estaba la parte del pobre se aproximó el jacobino y levantando todo lo que pudo los brazos le aproximó á la cara la parte del pastel diciéndole en

tono conciliador.

—¡No te enfades!, si hay también para tí.

Sobrecogido por un momento el hombre miró á la niña. Ella le sonreía y se levantaba sobre la punta de los pies diciéndole.

—También hay para tí, come, si es muy bueno.

El descamisado sentose pesadamente sobre una silla que estaba cerca, tomó el plato que se le ofrecía, atrayendo hacia sí á la niña, que continuaba sonriendo, al mismo tiempo que la contemplaba con aire extraño.

La señora de Ruissac juntó las manos con ademán suplicante; la sirvienta pronta á lanzarse en socorro de su querida niña, miraba como el monstruo se iba ablandando.

Verdaderamente se ablandaba... Con el instinto de los niños, Silvia adivinaba que estaba menos feroz, él le inspiró para que le preguntara.

—¿Tienes alguna hija como yo?

—Sí, dijo el hombre con voz sorda.

—¿Será muy guapa?

—Sí...

—¿Y la miras con esos ojos negros y fieros? Pues debes meterla miedo.

—Te doy yo miedo? preguntó el hombre al mismo tiempo que su mirada se dulcificaba como por encanto.

—No mucho—dijo Silvia—¿Di, quieres llevarla pastel á tu hija?... Le doy mi parte. Le gustará mucho... ¡Es tan bueno!

El jacobino se inclinó hacia Silvia y su mirada se nubló.

—Mi hija no necesita pastel, dijo.

—¿Porqué?

Se detuvo un poco él y dijo con voz ronca:

—Se ha muerto...

—¡Ay que lástima! dijo la niña... Al mismo tiempo su semblante se entristeció y repitió pensativa:

—Muerta... papá también se ha muerto.

Suspiró después y queriendo distraerse de esos pensamientos demasiado graves, la pequeña, sin temor, se subió á las rodillas del descamisado cogió la parte de pastel y ordenó:

—¡Come!, ¡Come!

Y comió, mientras que una sonrisa endulzaba su semblante.

Algo se desprendió del trozo de pastel que comía y cayó sobre el plato produciendo un ruido seco.

Entonces Silvia se volvió y riéndose á mandíbula batiente gritó:

—¡El haba!.. Tu has sido el que has encontrado el haba... luego tu eres el rey... ¡Viva el R...!

La mano de nuestro hombre se puso sobre la boca de la niña antes de que terminara la frase; á su vez sus ojos reflejaron el miedo que había tenido.

—¡Estás en tí, desgraciada!

Depositó á Silvia en el suelo, la llevó cerca de su madre diciéndole:

—Hacedla callar, ciudadana, hacedla callar.

Y con rápido ademán, como el que roba, se apoderó del haba que le había dado Silvia la escondió en su carmañola y sin volver la cabeza se marchó.

Entonces la señora de Ruissac y Mar-

garita se echaron á llorar. Estaban salvados.

Con el ceño fruncido Silvia se esforzaba por adivinar; pero como su madre en medio de sus lágrimas se reía y la abrazaba, dejó de pensar en ello, y se puso á comer su parte de pastel.

Bien se lo había ganado.

(Traducción de Cincinato)

MADRILEÑERIAS

Tiene la coronada Corte y Villa, entre otras muchas cosas dignas de que en ellas fije su atención el forastero, ciertos lugares á los que invariablemente concurre gran parte del pueblo madrileño, dando lugar á que aquel que sea aficionado á estudiar tipos y costumbres, encuentre en ellos un verdadero arsenal de costumbres y de tipos.

Empecemos por lo de abajo, que ya iremos subiendo. Tomen ustedes conmigo, en la Puerta del Sol, el rápido tranvía, que en periquete rápido nos lleva á la plaza de San Marcial, desde la que comienza á bajar rápidamente, circunvalando uno de los ángulos del palacio de Oriente y los jardines del mismo, por la cuesta de San Vicente, hasta la estación del Norte. ¿Le gusta á ustedes el paseito? Ya lo creo; es muy bonito, pero no se impacienten, que falta aún lo mejor. Veán; todo lo de la izquierda, son las márgenes del Manzanares caudaloso, de ese río que á fuerza de ser tan traído y tan llevado, ya no sabe el pobre ni si existe, ni por donde anda, y lo que son las cosas; ahora que está en los huesos de puro flaco, pues por todas partes le chupan agua, ahora es cuando quieren hacerlo navegable, empalmándolo con el Tajo y con el arroyo del Abroñigal, cosa que lo tiene muy disgustado, porque el tal Manzanaritos, fué siempre un río muy independiente y muy madrileño, puro y neto, hasta lo más íntimo de su cauce.

Todos esos miles de docenas de camisas, de faldas y de enaguas, que ven ustedes tendidas por ambas márgenes, es toda la ropita más ó menos blanca y menos ó más sucia, que los madrileños, consumen en una semana. Ya sé que en otros sitios, laban en casa la ropa sucia; aquí ocurre todo lo contrario, todo el mundo se la laba fuera y todos en el Manzanares, así es que los Lunes, va el río con una cara, que dá pena verlo, como que le salen los colores á la cara, de puro avergonzado que se siente, al contemplar las cositas que en el se laban, pues indudablemente, hay familias muy desahogadas, que por cualquier indigestión, hechan mano del agua de Carabaña, y allá van litros, y que el Manzanares se las entienda con los efectos....

Yá estamos en plena Bombilla, uno de los sitios más clásicos de la coronada Villa, y el que mas asunto dió á poetas, músicos y demás danzantes, para presentarnos en teatros, en revistas, en novelas y hasta en dramas comprimidos, escenas y costumbres madrileñas, fiestas y jolgorios populares, mantones de Manila y de crispón, chulos, chulas y chuletas.... de córdero, que son la especialidad de la casa ó merendero de Juan, el bombillero más famoso, y dueño del restaurant, con salón de baile, patio, jardín, cuartos para bodas y bautizos, y habitaciones reservadas para matrimonios sueltos, con ó sin niños, que lleva por nombre el suyo propio.

¿Pero qué? ¿No conocen ustedes la célebre casa de Juan? Nada, nada; que no pasaremos sin entrar en ella; pues no faltaba más.

Si, aquella es. El vestíbulo, adornado con palmeras, naranjos y rosales, es muy bonito, atrae, y la marquesina totalmente matizada por esa enredadera, de la que cuelgan racimos de rojas flores es una marquesina muy enredadora, terriblemente enredante....

Los tiestos de claveles, colocados estratégicamente en los ángulos, dan una nota de color y de vida, que «desmiga», como dicen por aquí.

—Animadísimo, como que hoy es Domingo, y las tardes de los Domingos y demás fiestas de guardar, son las de verdadera concurrencia en estos sitios. Pasen, entren ustedes conmigo; por aquí, por el pasillo. A la izquierda, las cocinas, el cuarto de baño, la despensa y el despacho. A la derecha, los cuartos grandes para las grandes solemnidades, y los cuartos chicos, para las de menor cuantía. Cuantas historias, cuantas novelas, cuantos dramas se desarrollaron entre esas paredes; cuantos secretos guardan estas, y que de cosas que nos dirían, si algún día tuvieran la ocurrencia de contárnoslas, pero en fin, pusemos adelante y dejemos en paz á esas paredes y tabiques, mudos testigos de mil pasiones.

Yá estamos en el primer patio de baile. Sobre la fina arena que cubre el suelo, se deslizan los bailarines, como movidos por mágico resorte, al compás de un chotis que emana del piano de manubrio, colocado al final del patio. Esas parejas, cuyo número no bajará de ciento, vienen á la Bombilla, á eso; á bailar, toda la tarde.

—No, al contrario. Son modistillas casi todas ellas, corseteras, camiseras, peinadoras, sombrereras, etc., etc., en fin, lo mejorcito del feminismo madrileño y callejero. Visten muy bien, calzan mucho mejor y con mucha gracia; van divinamente peinadas, y bailan como «los Angeles», frase que escucharán ustedes por aquí, con muchísima frecuencia, aunque yo no me lo explico, pues no creo que los Angeles bailen, ni bien ni mal, y mucho menos un chotis ó una habanera.

—Alegres y dicharacheras, hasta el no hay más allá, y con más sal, que las salinas de Torrebeja. Da sus labios diminutos y sonrientes siempre, brota espontáneo el chiste, el «golpe» como ellas dicen, con maravillosa prodigalidad, y ahí las tienen ustedes, que á lo mejor, el que no las conoce, las equivoca, y en cuanto se sienten confundidas, le arriman al equivocado tal bofetada, de cuello tan vuelto y de tan padre y muy señor mío, que ya pueden ustedes sonreirse cuanto quieran de las que dicen que reparte, en plena vía, una muchacha, alta como un castillo, que allá en Santoña, cuentan que un día, por una civilada más ó menos le puso al Chico de las de Tellez, un carrillo poco menos que en el otro mundo.

Ellos, los bailarines son en su mayor parte, estudiantes de Derecho y Medicina, dependientes de tiendas de modas y sastrerías, algún que otro pasamanero, y varios del ramo de tintorería, quincalla y hojalatería en gran escala.

Fijense ustedes y miren, que de flores y filigranas hacen con los pies todas las parejas. Observen conque clásica sublimidad colocan ellos la mano derecha, encima de la mismísima cruz de su sombrerera ó corsetera, que para el caso es lo mismo, y no dejen de ver tampoco y de admirar, si quieren, el dulce abandono con que ellas se dejan llevar, la coquetona «neglixé» conque acercan á la de él, su cara, sin que jamás se encuentren, y el estilo, el gusto, el delicado descuido conque recojen sus faldas, hasta enseñar nada más que el finísimo tobillo, en cuyo extremo un pié, que no es más que un suspiro, se encierra en un lindo zapatito de color, con tacón alto, muy

fino, que sirve de precios estuche á aquel encanto de pié, incomparablemente hermoso, muy bonito.

—Si; ahora termina la pieza, y mientras el «manubrio» descansa unos momentos, se forman esos alegres corrillos que ustedes ven, en rededor de los veladores, para consumir alegremente unas horchatas ó cerveza con limón, ó unos chatos de montilla con aceitunas, y unas finisimas y transparentes, á fuerza de ser finas, rodajitas de salchichón.

¿Quién paga el gasto? Cualquiera, amigos míos; eso es lo de menos entre ellos, pero casi siempre paga, él que tiene dinero, ó los que lo tienen, pues los que están á «dos velas», es muy difícil, casi imposible que puedan pagar nada, y cuando se dá el caso, por cierto muy frecuente, de que ni ellos ni ellas, cuentan el Sábado con cinco miserables céntimos el mismo Sábado, por la tarde ó por la noche, más de un Derecho Civil ó Romano, y más de un tomo de «Dirección» ó de «Enfermedades de los niños», que son los que tienen más salida, pasan íntegros con tapas y todo, á una de las muchas librerías de viejo, que en Madrid prestan dos pesetas, á pagar quince á quince días vista, por ó sobre un libro de texto, que esté nuevo, sin manchas y sin la firma del que lo empeña.

Por la noche, baja la gente de dinero, la que viene á cenar fuerte, y con «to-caores», «bailaoras» y «cantaoras», se pasan las horas muertas aquilatando la sonoridad de una guitarra, la extensión de un «jipio» ó la dislocación de la bella «Cacharrito», estrella de moda en el salón Romea, que generalmente no hace más que tonterías, dice lo mismo, y se pasa la noche con los pollos en la «Bombilla» —comprimido de «Bombilla»— dándole la lata padre, pues casi siempre se le antoja bacalao con salsa tártara y patatas fritas, lengua de avestruz con mayolica, avellanas rellenas y otra porción de antojos á cual más raros, que son imposibles de servir, de masticar y digerir.

—Cuando ustedes quieran; bueno, nos iremos. Vamos á salir de prisa, porque esta es la hora crítica para tomar los tranvías. Se llenan como por encanto; un asiento, cuesta un triunfo. Arriba.—Usted perdone; fué sin querer.—Habrás visto, el tío este.—Repáre usted que hay señoras, y que una está en estado.—Lo siento mucho, usted dispense.—Vamos hombre; siéntalo usted menos. Ella sería la que tendría que sentirlo, y no lo siente; ya ve usted lo que son las cosas.—Suena el timbre, y á los pocos minutos, frente al Ministerio de la Gobernación, arrojan las jardineras una oleada de carne humana, que se esparce por teatros y cafés, alegre y bulliciosa, contenta y satisfecha de la vida....

OLUMOR.

NOTICIAS GENERALES

Movimiento de viajeros

Se encuentra entre nosotros el teniente de la Guardia Civil don Ricardo Macarrón, tan conocido en esta villa por haber prestado sus servicios en el Regimiento que la guarnece.

Se encuentra enfermo, aunque por fortuna no de gravedad, el joven Miguel Puebla, alumno de la Academia de Artillería é hijo del digno y celoso jefe de esta Administración de Correos y Telégrafos.

Celebraremos muy de veras su pronto restablecimiento.

Necrologia

En Segovia y á la temprana edad de 21 años, ha fallecido el alumno de la Academia de Artillería don Emilio Moreno López de Lara, hermano de nuestro muy querido amigo don Fernando, teniente que fué del Regimiento de Andalucía.

Dado el entrañable afecto que á Fernando nos une, excusamos decir lo mucho que nos ha afectado la noticia, mucho más no teniendo ninguna noticia de que se hallara enfermo Emilio.

Como para desgracias tan irreparables no hay consuelo, solo nos limitaremos á hacer presente, lo muy hondo que sentimos el duelo que affige á toda la familia, deseando únicamente que la Religión les preste la conformidad necesaria.

ANUNCIO

El sábado próximo 20 del actual á la hora de las doce, tendrá lugar en el Ayuntamiento el concurso para la adquisición de 200 metros cúbicos de grava, y á las doce y media el de construcción de varios imbornales en diferentes calles. Los pliegos de condiciones se hallan de manifiesto en la Secretaría del Municipio.

COMPRO

toda clase de sellos antiguos, siempre que estén pegados en sus cartas ó sobres.

Busco especialmente los de Filipinas y América.

Domingo Delgado de Mendoza, José del Toro 16.—Cádiz.

OCASIÓN

Se vende un piano en buenas condiciones y barato.

En esta imprenta informarán.

SE DESEA tomar en arriendo una huerta. Informarán en esta imprenta.

DROGUERÍA DE

W. CARREDANO

Mendez Nuñez, 2

(AL LADO DE LA FARMACIA MODERNA Y MUY PRÓXIMA Á LAS ESTACIONES)
Teléfono, 267.—SANTANDER

Específicos nacionales y extranjeros.—Agua mineral fresca.—Perfumería fina.—Jabones medicinales y de tocador.—Irrigadores de varias clases.—Brochas.—Pinceles y esponjas.—Aceites de linaza y aguarrás.—Pinturas preparadas y en pasta.

Gran surtido de bragueros.—Cepillos de dientes.—Peines, etc. etc., y todo lo concerniente al ramo de droguería.

PRECIOS ECONÓMICOS

Tip. de EL AVISADOR.—Santoña.

SERVICIOS PUBLICOS

VAPORES ZARCETAS

Santoña á Treto.—7'30 y 8'45 mañana, y 12'45 y 5'20 tarde.

Treto á Santoña.—8'10 y 10'15 mañana, y 1'20 2'50 y 7'25 tarde.

Billete ordinario de 1.ª clase, 0,60.

Domingos y días festivos, ida y vuelta á Treto valederos por todo el día, en 1.ª clase I peseta, y en 2.ª 0,75.

Hay billetes festivos de ida y vuelta á Santander y Bilbao á mitad de precio, combinados tren y vapor, valederos para el día anterior, el festivo y día siguiente.

NOTAS.—Los viajeros para Santander pueden tomar los vapores que salen, á las 7'30 8'45 5'20 y. Para Bilbao á las 8'45 12'45 y 5'20 y para Castro, á las 12'45 y 5'20.

2.ª Los niños que pasen de tres años pagarán billete.

3.ª Los encargos que el público desee remitir los entregarán al Administrador.

COCHES A GAMA

Lunes, Miércoles y Viernes, 8'15, 6'30 y 3'30.—Martes, Jueves y Sabados, 6'30 3'30 y 8'15.

Estos coches esperan en Gama y regresan á Santoña á los trenes respectivos que vienen de Santander á Bilbao.

Los domingos se alterna el servicio en la misma forma.

Se hacen toda clase de encargos y se alquilan coches para viajes particulares, bautizos etc. etc. Carros de transporte y para traer mercancías. Calle de Manzanedo, 25, esquina á la Plaza de San Antonio.

CORREOS

Desde el día 14 de Octubre y hasta nuevo aviso el servicio de correos queda establecido en la siguiente forma:

Salidas Para Santander á las 8'30 y 12'30.

Para Bilbao á las 2'30.

Llegadas El de Bilbao á las 11.

El de Santander á las 15'30.

Los buzones de la villa se recogen á las 8 y el de la Oficina á las 6'20 y 2'20. Las cartas para la via de Bilbao deben depositarse en el buzón de la Oficina desde la recogida de los buzones de fuera hasta las 12'30

Certificados y valores declarados

Se admiten para todas las vías de 11 y media á 1 y de 6 y media á 8.

Toda la correspondencia se distribuye á las 16.

TELÉGRAFOS

Servicio diurno desde las siete á las veintuna.

GIRO MUTUO

Se cobra é impone de 9 á 13.

Las oficinas hállanse establecidas en la Calle de Manzanedo.

REGISTRO DE LA PROPIEDAD

Horas de despacho de 8 á 14.

Las oficinas hállanse establecidas en la calle del Aro, núm. 9, 1.º

ADUANA

De 9 á 12 y de 15 á 18. Calle de Juan de la Cosa, núm. 18.

JUZGADO DE 1.ª INSTANCIA

Horas de Audiencia.—De 10 á 13 y de 15 á 18.

Peralvillo, núm. 10.

JUZGADO MUNICIPAL

Despacho al público, á las 12. Sito en la calle de la Verde.

AYUDANTIA DE MARINA

Calle de Juan de la Cosa, núm. 20, 1.º Horas de despacho, de 9 á 12 y de 15 á 17.

CASA CUARTEL DE LA GUARDIA CIVIL

Calle de Serna Occina, núm. 7.

SERVICIO DIRECTO DE COMISIONES Y ENCARGOS A DOMICILIO

entre Laredo, Santoña, Comillas, SANTANDER, Valladolid y MADRID, en combinación con Alicante, Alcoy y puntos de sus respectivas líneas

Los encargados de este servicio desempeñarán en los puntos indicados, con la mayor prontitud y economía, cuantos servicios se les comisionen

AVISOS

Madrid

ROSALES, 10, 3.º DERECHA

Santoña

En el almacén de vinos de José Gallego Comillas EL ORDINARIO A SANTANDER

Santander

SAN LUIS—BLANCA, 16 AL 20

Laredo

EL ORDINARIO A SANTANDER

Colindres

CASA DE DOÑA JULIANA RUIZ

FRANCISCO ROCILLO

Ultramarinos y Curtidos SANTOÑA

Suela, becerro, calcuta, badanas, cáñamos, puntas de hierro y latón y cortes aparados.

BODEGAS RIOJANAS

Depósito en el Establecimiento de

Fernán Hernandez

Precio de la botella, 0,50 (devolviendo el casco).

Fonda LA MARIA Rentería, Reyes.—SANTOÑA

BICICLETAS

á plazos desde 25 pesetas.

The Nile BICICLETAS desde 200 pesetas.

Rijwiel.-1907 pesetas.

en la Imprenta de José Hernández

LA FRANCONA

Compañía de Seguros Reaseguros y Coaseguros

Seguros Marítimos

Los señores exportadores que deseen asegurar sus mercancías, pueden dirigirse á la imprenta de José Hernández, donde se les facilitarán toda clase de informes.

P. Eduardo Laguillón

Jardínero honorario del Excmo. Ayuntamiento

DESPACHO CENTRAL:

Martillo, 6.—SANTANDER

Especialidades, Semillas, Arboles frutales. Plantas de invernadero. Arbustos. Arboles de sombras. Rosales y Claveles. Camelias. Formación de parques y jardines. Camelias. Formación de parques y jardines. Flor cortada. Trabajos rústicos, fuentes, rocas, cascadas. Trabajos en flor. Cultivos de árboles frutales de 3'50 á 4 metros, especial para Asturias. Hortalizas de todas clases. Podas. (Catálogo gratis.)

PIDASE EN TODAS PARTES ANÍS UDALLA

El más rico é higiénico de todos los conocidos

BALDOMERO LANDA.-Udalla (SANTANDER)

¡Victoria! ¡Revolución!

el finísimo papel hilo puro, filigranado, plegado automático, para fumar, marca VICTORIA, de la procedencia extranjera más acreditada en dicho producto por sus condiciones de bondad y elegancia, está haciendo una verdadera

Revolución, Victoriosa

en el mundo de los papeles de fumar, exento de toda sustancia nociva. Pídase en todos los establecimientos á 10 céntimos uno. Quien lo prueba no quiere conocer otro, porque no hay ni habrá mejor.

La persona que encargue esquelas de defunción en esta imprenta, tiene derecho á una inserción gratis de la misma esquela, en la primera plana de *El Avisador*.

En este establecimiento, se hacen toda clase de trabajos de imprenta y puede adquirirse el material necesario para escritorio, siendo una verdadera especialidad de la casa el artículo de papel y sobres comerciales.

Gran surtido en estuches de papel y sobres, tarjetas para caballero y señora.

Depósito de las últimas postales de vistas de Santoña, iluminadas y con brillo.

Prontitud

Preciosas colecciones de postales, en diversos asuntos y especialmente de las principales actrices Españolas.

Bonitos objetos propios para regalos.

Inmenso surtido en tarjetas para felicitaciones; papel para idem.

Ultimas novedades en devocionarios y recordatorios para la primera comunión.

Se encuaderna toda clase de libros.

Economía

IMPRENTA, LIBRERÍA Y OBJETOS DE ESCRITORIO

JOSÉ H. GARCÍA

Plaza de San Antonio, núm. 2.—SANTOÑA